

DÍAZ ARIÑO, B., *Miliarios romanos de época republicana*, Opuscula Epigraphica 16, Roma, 2015, 172 pp., ISBN 978-88-7140-693-0.

A finales de 2015 la epigrafía viaria se benefició de dos importantes obras compilatorias. Por un lado, se publicó el sexto tomo de los corpora monográficos de la serie *Miliaria Imperii Romani*, en concreto el *CIL XVII/1* que compila los miliarios de la *Hispania Citerior* (sin el noroeste peninsular); por otro, se publicó la monografía *Miliarios romanos de época republicana*, que llenó un importante vacío en la investigación de la epigrafía viaria y, en concreto, en el momento de gestación de este tipo de epígrafes singulares.

La obra en cuestión no es un simple corpus epigráfico. Además del catálogo compilatorio, Díaz Ariño hace una síntesis clara y concisa de la singularidad de este conjunto de inscripciones. La obra tiene un formato muy manejable (unas 120 páginas de texto más anexos) y se divide en cuatro partes: (i) el miliario como objeto de estudio y sus orígenes; (ii) los miliarios republicanos; (iii) la relación entre las *viae publicae* y los miliarios, analizando por un lado Italia y por otro las provincias; (iv) el corpus de miliarios provincia a provincia. A ello se siguen las útiles tablas de índices y de correspondencias, además de un cuidado aparato gráfico en blanco y negro en donde se da la fotografía (cuando se puede), el dibujo del calco o, en caso de miliarios manuscritos, el dibujo existente.

En ese primer apartado (i) se alude al miliario como objeto, su citación en las fuentes republicanas, más acorde a *lapis* que a *mil(l)iarium*. Seguidamente realiza un discurso sobre la erección de miliarios en época republicana a través de los textos clásicos, un apoyo documental muy interesante al que, junto a los textos latinos y griegos, se ofertan traducciones de los mismos. Este análisis realiza una interesante recolección de los textos republicanos que hablan sobre vías y que no se había realizado de manera tan exhaustiva. Después entra a discutir la función propagandística tanto oficial como familiar de los miliarios republicanos, tema que, quizás, no explote todo el potencial que deja entrever la investigación, pero que sirve de buena aproximación. Pero el punto más interesante de este apartado es la indagación de los antecedentes de los miliarios, tratando, por supuesto, las de Mitrídates y los ὄδοι griegos, pero también los muy poco conocidos precedentes de estelas de la India y la ausencia de epigrafía viaria en el Imperio Persa y en Asiria. Tras ello, el discurso se completa con una hipótesis sobre su forma, aludiendo a que podría ser una creación original de este tipo de cultura epigráfica.

Este aspecto puede ser algo que no esté cerrado, pues fuentes como Plinio¹ citan columnas marítimas como hitos del territorio que podrían ser un precedente de la forma de los miliarios, adaptándose a una forma funcional para su lectura a caballo sin ralentizar la marcha, como propusiera GC. Susini² y repitieran otros autores³. Otro aspecto novedoso de la investigación de Díaz Ariño es la vinculación del inicio del amojonamiento en una región con la pacificación del territorio de una manera indivisible, cosa que ha permitido constatar los primeros miliarios republicanos de muchas de esas zonas a raíz de la actualización del corpus.

En esta línea el autor continúa con la síntesis que hace de los miliarios republicanos (ii). Al ser un corpus epigráfico, no podía faltar el análisis global que realiza de las diferencias regionales de soportes, formularios y cronología de los conjuntos, para después entrar en el caso de las fuentes epigráficas itinerarias a raíz de la llamada “lápida de Polla”, un interesante documento con información de millas entre ciudades. Son muchas las virtudes de la información que proporciona este capítulo, pero, desde mi punto de vista, la principal es el estudio cronológico de los mismos. Las muy interesantes conclusiones que obtiene permiten reafirmar las ideas ya conocidas del inicio del uso de miliarios en el siglo III a.C. y su uso mayoritario en época republicana en el siglo II a.C., pero las novedosas interpretaciones históricas permiten dar solución al hiato que se produce a inicios del siglo I a.C., cuando se tiene un descenso drástico de ejemplares de esta época. La parquedad de los datos no deja mucho margen a la interpretación, pero las conclusiones sobre los cambios de la administración de las vías y la aparición de la figura del *curator viarum* como consecuencia a los cambios en las dinámicas de amojonamiento, como pasaría posteriormente con Augusto, son la opción más plausible a la que, al menos de momento, se puede llegar sin más información.

El tercer bloque (iii) es un análisis de la relación entre miliarios y *viae publicae*. Si en la fase previa se había mostrado una visión general de la relación entre miliarios y apertura de nuevos territorios anexionados, este apartado permite a Díaz Ariño ahondar en cada caso y vía por vía para analizar, primero en Italia, después en las provincias, los procesos de amojonamiento en cada vía, posibilitando ver las ciudades a las que afectaba y analizando cada caso desde un punto de vista más particular.

Sorprende, sin embargo, que en el caso de *Hispania* no se aluda al gran vacío que es el Levante y sur peninsular. Quizás habría sido oportuno plantear una

¹ Plinio, *NH*, III, 4, 9; III, 73, 6; V. 2, 5; V, 199, 1.

² SUSINI, G. (1988), “Compitare per via. Antropologia del lettore antico: meglio, del lettore romano”, *Alma Mater Studiorum* I.1, pp. 105-115.

³ KOLB, A. (2011-2012), “The conception and practice of Roman rule: the example of transport infrastructure”, *Geographia Antiqua* 20-21, pp. 53-70; MANTAS, V.G. (2012), “Os miliários como fontes históricas e arqueológicas”, *Humanitas* 64, pp. 139-170.

hipótesis sobre la ausencia de miliarios en estas zonas, consabidas regiones con un complejo entramado viario republicano que hereda el prerromano (sólo hay que considerar el Ὀδός Ἡράκλεια (Timeo Taur., *De mirab. Ausc.* 85; Pol. III, 39; Strab. III, 4, 9) o la vía *Corduba-Astigi-Antikaria* como ejes de importancia capital para el movimiento de tropas en la República y están citados en las fuentes clásicas). Es interesante que la *Baetica* inicie el proceso de amojonamiento casi coetáneamente a su constitución como provincia autónoma, razón que se aprovecha para implantar el hito liminal y *caput viae* de la *via Augusta* en el tramo bético: el *Ianus Augustus*.

Lo mismo se podría decir para las provincias de África. Su conquista en época republicana motivó una pronta estructuración del territorio y el sistema viario en algunas de sus zonas. Los estudios de Pierre Salama⁴ revelaron la abundancia de miliarios en estas provincias, cosa que R. Chevalliere⁵ cuantifica en unos 2300. ¿Por qué no existen miliarios republicanos en esta provincia? Sé que es una pregunta difícil de responder, pero sería interesante proponer alguna idea al respecto. Aunque en este caso Díaz Ariño avanza algunos aspectos sobre el inicio del amojonamiento en el África romana y de las anomalías de los primeros miliarios en esta región, de época de Augusto y con características anómalas para ser miliarios imperiales, más similares a los republicanos y diferentes de otros miliarios augusteos de la misma cronología en otras zonas.

El cuarto y último capítulo (iv) es el corpus sobre el que se basa toda la investigación. Las 49 inscripciones que analiza constan de una útil presentación contextual, texto con su *ordinatio* y aproximación crítica a sus características. Tras la presentación de los miliarios republicanos, divididos por provincias (n^{os} 1-44, incluyendo la inscripción de polla n^o 49), les siguen aquellos relacionados con los *curatores viarum* (n^{os} 45-46, a pesar de las dudas sobre el 46, al menos para mí) y los llamados mojones numéricos: la inscripción de L'Ametlla de Mar (n^o 47), que, aunque diferente, podría ser un mojón viario como bien propone (el *CIL* XVII/1, *4 lo descarta) y el mojón de Lorbeus (n^o 48) que también lo incluye con dudas por su anomalía y cierta literatura científica que lo ha calificado de *terminus* (en ambos casos, creo acertada la inclusión en el corpus).

En definitiva, una escrupulosa revisión de la documentación epigráfica miliaria, un exquisito repaso historiográfico y bibliográfico, y unas interesantes conclusiones históricas permiten que esta cuidada obra llene un vacío en la investigación sobre la epigrafía viaria y el origen del fenómeno miliario con un catálogo epigráfico accesible que trata en un estudio de conjunto este tema, solventando las investigaciones regionales que habían ido abordando el tema y

⁴ SALAMA, P. (1948), "Le réseau routier de l'Afrique romaine", *CRAI* 92.3, pp. 395-399; SALAMA, P. (1949 reedit. 2010), *Carte du réseau routier de l'Afrique romaine*, Argel; SALAMA, P. (1951) *Les voies romaines de l'Afrique du Nord*, Argel; SALAMA, P. (1987), *Bornes milliaires d'Afrique proconsulaire*, Roma; P. Salama (2005), *Bornes milliaires du territoire de Tipasa (Maurétanie Césarienne)*, Roma.

⁵ CHEVALLIER, R. (1972), *Les voies romaines*, Paris.

que, generalmente, unían el estudio de los miliarios imperiales y republicanos, desvirtuando el impacto global de estos.

SERGIO ESPAÑA-CHAMORRO
Universidad Complutense de Madrid